



LA AUTONOMÍA EN EL CONFLICTO. LA CULTURA DE PAZ COMO ALTERNATIVA A LA VIOLENCIA EN LA ESCUELA

Octavio Tixtha López
Universidad Pedagógica Nacional

Área temática: Educación y valores

Línea temática: Derechos humanos, convivencia y cultura de la paz

a) Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado. Porcentaje de avance: 80%.

Programa de posgrado: Maestría en Gestión de la Convivencia en la Escuela. Violencia, Derechos Humanos y Cultura de Paz. Cuarto Semestre

Resumen:

La autonomía es la posibilidad de tomar decisiones que estén en sintonía con nuestras necesidades, considerando el contexto de violencia que vivimos en México y el impacto de nuestras acciones en las personas con las que convivimos. La presente investigación está asociada a una tesis que busca visibilizar prácticas violentas al interior de la escuela, al evidenciar de qué manera se afectan los estudiantes al realizar acciones que lesionan la dignidad de sus compañeros. El estudio se llevó a cabo en una escuela preparatoria del municipio de Ecatepec, Estado de México, inmersa en un contexto de violencia, con un grupo de estudiantes que se ven afectados por este fenómeno social. La metodología fue la investigación-acción que permitió desarrollar una estrategia de intervención en dos momentos, diagnóstico e intervención, para desarrollar actividades que consideraron las necesidades específicas de los estudiantes desde el enfoque de los derechos humanos y con los principios de la cultura de paz. En el diagnóstico, se abordó la construcción del conflicto y el significado de la autonomía, para después en la intervención, gestionar un cambio en la presencia de prácticas violentas, analizar el conflicto y configurar la autonomía mediante la toma de decisiones. Hasta el momento, se ha observado que los estudiantes responden de manera asertiva ante la posibilidad de decidir sobre sí mismos, identifican la influencia del contexto de violencia y realizan prácticas violentas de manera consciente, pero muestran disposición para modificar esta situación en beneficio de todos, trasladando estos aprendizajes a su cotidianidad escolar.

Palabras clave: Autonomía, Conflicto, Contexto, Cultura de Paz, Violencia.

Introducción

La presente investigación está asociada a una tesis de grado que aborda el problema de la violencia en una escuela preparatoria, enfocándose en las relaciones interpersonales de los estudiantes con sus pares en la escuela. Se indagó respecto a la presencia de violencia en el contexto de los jóvenes y la manera de reproducirse al interior de la escuela, además se exploró el significado que otorgaban los estudiantes a su autonomía, es decir, a la posibilidad de determinarse a sí mismos identificando la influencia externa y la normalización de prácticas violentas.

Esto se hizo con la intención de construir un diagnóstico de necesidades de los estudiantes, con la finalidad de diseñar un dispositivo de intervención para reorientar dichas prácticas y favorecer el desarrollo de autonomía, al plantear actividades que permitieran la expresión de necesidades y la toma de decisiones.

El estudio se llevó a cabo en una preparatoria que se encuentra ubicada en Ecatepec, Estado de México, que según la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana Diciembre 2018, el 93.4% de la población de 18 años y más se sintió insegura, considerando que la delincuencia seguiría igual de mal en los próximos doce meses (40.3%) (INEGI, 2019).

Esta situación contextual se refleja al interior de las escuelas, situación evidenciada en la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia, que sitúa a Ecatepec con un índice de 254 583 casos de acoso escolar en jóvenes de entre 12 a 29 años, existiendo una prevalencia del maltrato en la escuela del 39.1%, que contempla acoso por los atributos del joven, a través de sus pertenencias, difamación por medios electrónicos y maltrato físico (Instituto de Estudios Legislativos, 2016).

La intervención fundamentó sus acciones en el enfoque de los derechos humanos, debido a que refieren aquellos derechos que los ciudadanos deben concederse a sí mismos, siendo capaces de respetarse entre sí como miembros de una asociación voluntaria entre personas libres e iguales (Habermas, 2010).

De ahí la importancia de gestionar la convivencia para consolidar un pensamiento autónomo, considerando que es fundamental distinguir entre el “ser autónomo y ser respetado como sujeto autónomo, asumiendo el derecho de las personas a tener opiniones propias, a elegir y realizar acciones basadas en sus creencias y valores personales” (Ovalle, 2009, p. 256).

El otro referente para el diseño de actividades fue la cultura de paz, considerando que es “un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en el respeto a la vida, el fin de la violencia y la promoción y práctica de la no violencia por medio de la educación” (Naciones Unidas, 1999, p. 139).

Desarrollo

La metodología de investigación se llevó a cabo recuperando los principios de la investigación acción, que constituye “una forma de interpretar valores para traducirlos en la práctica educativa, basada en datos

empíricos como fundamento de una mejora reflexiva de la práctica cotidiana” (Elliot, 1993, p. 70), generando un análisis que replanteó el impacto de las interacciones de los estudiantes en la comunidad escolar.

Para tales efectos se realizaron observaciones participantes (Díaz, 2011) para documentar la dinámica de interacción cotidiana del grupo, se llevaron registros anecdóticos donde se registraron las observaciones y se hizo uso de cuestionarios cortos y reflexiones escritas.

Participantes

La intervención se llevó a cabo con un grupo de estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial No. 257, ubicada en el municipio de Ecatepec, Estado de México, compuesto de 46 alumnos, de los cuales 18 son hombres y 28 mujeres, cuyas edades oscilaban entre los 16 años y los 17 años.

Proceso de Intervención

La investigación comenzó con la elaboración de un diagnóstico de necesidades, el cual evidenció prácticas violentas entre los estudiantes al momento de afrontar los conflictos y en sus interacciones cotidianas, como lo fueron la “burla”, la presencia de conflictos no resueltos, la influencia de la violencia de su contexto al interior de la escuela y el uso de prácticas violentas para afrontar dichos conflictos como mecanismo de defensa ante comportamientos igualmente violentos:

“Una estudiante arrojó cascara de mandarina y no cayó adentro del bote, entonces un alumno le dice en voz alta y en tono de reclamo: “¡ten cuidado, no estás en tu casa!”; la joven responde: “pues si te parece y si no...”

“Hoy llegué y le dije a un compañero que creo que fue, que se calmara y no me molestara porque no me iba a dejar, que ya eran muchas, antes, como hace cuatro meses me escondieron el celular y lo mismo, de repente apareció en mi banca y nadie dijo nada, pero estoy segura que fueron ellos”

A partir de estos resultados se diseñó un proceso de intervención con el objetivo de fortalecer la autonomía de los estudiantes al reorientar la lectura de estas prácticas violentas, para coadyuvar en su toma de decisiones al ser conscientes del impacto de sus acciones en los otros, en la convivencia cotidiana y en su propio desarrollo.

Se diseñaron 4 fases de intervención, en cada una de ellas se realizaron actividades con base en los principios de la cultura de paz, es decir, fomentando el diálogo, la expresión asertiva de opiniones, el trabajo colaborativo y la búsqueda de alternativas, con la finalidad de desarrollar una toma de conciencia respecto a la normalidad de prácticas violentas en la escuela.

Las actividades se llevaron a cabo en sesiones de tipo seminario, utilizando los espacios con los que se cuenta en la preparatoria y adecuándose a los tiempos que se lograron gestionar, las fases quedaron de la siguiente manera:

Fases de Intervención

- Fase 1. Visibilización y Desnaturalización de Prácticas Violentas
- Fase 2 . Reconocimiento de la Valía del Otro como Principio de Autonomía
- Fase 3 . Transformación del Conflicto como Proceso Autónomo
- Fase 4 . Toma de Decisiones para la Consolidación de la Autonomía

Resultados y Discusión

Durante la intervención se indagó en acciones que acontecieron en las relaciones interpersonales de los estudiantes con la finalidad de ampliar su mirada y mostrarles, con sus propias acciones, cómo los procesos de percepción convertidos en estigmas y prejuicios colaboran para generar ambientes violentos en la escuela, considerando que Freire (1997) refiere la necesidad de plantear situaciones cotidianas en un proceso de descodificación, exteriorizando temáticas importantes y explicitando la conciencia real experimentada, para reconocer cómo se actuaba al vivir esto y alcanzar a discernir la percepción anterior de estos hechos.

“Cuando entró, se sentó a lado de mí y me caía mal porque casi no hablaba aunque le hiciera la plática, ahora comprendo que le daba mucha pena, ya nos cambiamos de lugar e hizo amistad con otros compañeros, a veces me hace reír y hacemos equipo a veces, ¡ya me cae muy bien!”

Se observa la evolución del pensamiento de los estudiantes y cómo la percepción inicial genera modos de proceder, además de que ejemplifica la necesidad de conocer a las personas para construir un punto de vista amplio respecto a la personalidad y al tipo de relación que se puede establecer, y es que en el conflicto la percepción de los involucrados es lo principal, dado que su forma de percibir los objetivos, las intenciones y los motivos del otro determinarán casi siempre su intensidad (Lederach, 2000).

También se deconstruyeron “frases hechas” que se utilizan normalmente en el contexto de los estudiantes para convivir en sus hogares y en la escuela, se observa como este grupo de estudiantes tienen una visión que no concuerda con estas prácticas violentas en el lenguaje pero aun así suelen utilizarlas, esto muestra la fuerza del contexto en el que se desenvuelven y su influencia en los modos de convivir en la escuela:

¡Que no eres hombre!

“Creo que es una forma de que los hombres se muestren superiores frente a otros, lo que ha convertido la relación y convivencia entre hombres en algo agresivo y tóxico”

¡Calladita te vez más bonita!

“Las opiniones son para expresarse y llegar a un acuerdo, sin embargo, a nosotras las mujeres nos acostumbramos a obedecer, hacer cosas aun sin querer, personalmente llego a tener problemas porque sea quien sea jamás me quedo callada”

Este tipo de actividades propició una toma de conciencia respecto a la normalidad de la violencia en el contexto externo y en las interacciones en la escuela, además, generó paulatinamente el reconocimiento de sus pares como parte importante para su desarrollo, revalorando su presencia y reconociendo su aporte en este sentido en el contexto escolar.

“Yo creo que al principio era un desastre, no cumplía, se la pasaba echando relajo e interrumpía las clases, pero ahora ya trabaja y no reprueba”. Otra estudiante mencionó “Yo estoy de acuerdo, porque es cierto, antes era muy grosero y ahora lo ha cambiado, ha intentado controlarse y ya no nos molesta”

Es importante reconocer que el potencial afectivo es un facilitador para la construcción social de la personalidad de las personas, y que el desarrollo de dicho potencial requiere reconocer nuestro impacto sobre los otros. (Ospina y Ospina, 2017). Lo cual favorece la construcción de vínculos, relaciones y maneras de establecer la identidad, el autoconcepto y la autoestima, las cuales son herramientas que permiten establecer relaciones con el mundo.

Además es importante hablar de este tipo de cosas, poder darse la oportunidad de escuchar de los otros la mirada hacia uno mismo y expresar con respeto, la opinión propia respecto a los otros y a sus cualidades, debido a que el discurso articula la realidad, “porque los seres humanos formamos una comunidad discursiva en la que todos somos interlocutores con competencia y derechos para comunicarnos” (Nos Aldás, 2002, p. 313), de manera que favorecer la comunicación y crear condiciones para la expresión de ideas y emociones es fundamental para este proceso de reconocimiento de uno mismo y de la otredad.

Respecto al conflicto vivenciado en la escuela, fue importante indagar el origen de algunas actitudes provenientes del contexto de los estudiantes, para poder reflexionar en este sentido y proceder a su resignificación y búsqueda de alternativas.

“Con mi madre, cuando se enoja no me deja hablar y solo me malinterpreta, tengo que dejar que saque su coraje y ya cuando está tranquila dialogamos. Me siento mal cuando discutimos y más porque siempre quiere tener la razón”

Se observa un aprendizaje vivencial que determina formas de proceder reflejadas al interior de la escuela, pero al mismo tiempo se identifica la posibilidad de emanciparse de este tipo de prácticas al conocer los efectos que tienen en las personas y buscar alternativas para no repetir patrones violentos.

“Me pasa que golpeo o me golpean jugando, pero cuando no es el momento si me molesta y mucho, como una vez que yo estaba trabajando y un compañero me empezó a pegar muy feo, es mi amigo y lo quiero demasiado, pero esa vez si le dije que no me gustaba eso para que se calmara”

Considerando que la comunicación “permite que las personas convivan entre ellas en paz y plenamente, pues busca que los seres humanos solucionen sus conflictos por medio del dialogo” (Basanta, 2009, p. 100), es que es importante reconocer que cada persona vive los conflictos de manera distinta y que todos somos sujetos de respeto por esas diferencias, pero el primer paso es reconocer esta diferencia en el otro.

“Estoy consciente de que no todos deben pensar lo mismo que yo, se escuchar y sé que no somos iguales y tendremos diferencias, pero no es malo pensar diferente a los demás”

Entonces es factible determinar de forma autónoma como proceder ante este tipo de situaciones, transformando la vivencia cotidiana en el aula para gestionar ambientes de aprendizaje óptimos y un clima escolar pacífico, esto, mediante pautas de comportamiento que se emancipen de la violencia contextual y generen al interior de la escuela una convivencia armónica, gracias a la manera en cómo reaccionan los estudiantes luego de este proceso formativo, aquí algunas de las propuestas para relacionarse de manera asertiva considerando al otro:

“Mira yo no quiero tener problemas, mejor hablemos y busquemos alternativas, sería muy positivo”

“No puedes excusarte en que es una opinión si en ella agredes o hieres a las personas”

En la última fase de la intervención y considerando que los estudiantes viven la última etapa de su bachillerato y deberán incrustarse en la vida adulta, se documentaron los motivos para elegir una carrera y aspectos del plan de vida, respecto a la elección vocacional:

“Quiero estudiar la carrera de actuaría, porque considero que soy buena para las matemáticas, esta carrera es mucho de pensar y siento que soy capaz de completar esta carrera. Para trabajar en esto se debe tener liderazgo y cuento con esa cualidad, de igual manera me convenció que puedes trabajar en muchísimos lados y es muy bien pagada”

Respecto al plan de vida:

“Relacionarme mejor con la gente: no sentir vergüenza y acercarme a alguien. Tener más fe en mí, confiar más en lo que estoy haciendo”

Se observa cómo los estudiantes trasladan los aprendizajes respecto a la toma de decisiones en el proceso de intervención a momentos cruciales en sus vidas, determinando que carrera elegir y justificando dicha elección, así como el tipo de persona que desean ser al diseñar objetivos a largo plazo, es así que el desarrollo de autonomía gestionado en este proceso de intervención se hace visible al otorgar la posibilidad de que cada estudiante pueda elegir quien ser y como tratar a los demás, lo que construye su identidad.

Fuster (2015) menciona que “la libertad para tomar decisiones es la más preciada y trascendental de todas las libertades, dado que cuando decidimos hacer algo, determinamos nuestro futuro, y a veces el de otros” (p. 189), este ejercicio de la libertad se observa al recapitular la experiencia escolar vivida, reflexionar acerca de lo positivo y hacer las paces con las dificultades experimentadas y seguir adelante.

“Yo espero que les vaya bien a todos, en la universidad y en la vida, fue bueno conocernos aunque haya problemas, pero todo bien, te pones a pensar en cómo tus amigos serán parte de tu vida y yo me quedo con eso”

Consideraciones finales

Luego del avance en la presente investigación, puedo mencionar que en este grupo de jóvenes existe una necesidad de ser escuchados, de solucionar sus problemas, de encontrar su lugar en la sociedad y de lograr sus metas, pero no siempre existen las condiciones para lograr estos objetivos.

En este sentido, considero trascendental abrir espacios de diálogo en la gestión de la convivencia en la escuela, para que los estudiantes puedan compartir experiencias, desarrollar empatía al escuchar las necesidades de los otros y regularse en beneficio de todos, situación que solo puede alcanzarse al tener objetivos en común o reconocer necesidades compartidas.

Durante el proceso de intervención, pude observar que el contexto de violencia tiene múltiples efectos en los estudiantes, normaliza prácticas violentas y les dificulta ser conscientes de cómo se afectan los unos a los otros, debido a esto, generar un diagnóstico de necesidades es sumamente importante para intervenir en el ámbito educativo, dado que otorga elementos esenciales y específicos de la población con la que se trabaja.

De esta manera, es factible desarrollar una estrategia metodológica que sea afín a estas necesidades y sea consciente de los cambios que se producen a través del tiempo, de ahí que la investigación-acción sea un aliado en el estudio del comportamiento social de los individuos, su flexibilidad para reconocer una realidad dinámica permite adecuaciones sin las cuales la presente investigación no hubiese sido posible.

Por último, es importante reconocer que la violencia cultural está muy arraigada en la psique colectiva de los estudiantes y de la comunidad escolar, aspectos como burlarse de aspectos físicos o sociales son prácticas comunes, pero son mecanismos de defensa ante la incertidumbre que se vive en el contexto, de manera que implementar actividades con base en la cultura de paz coadyuva a fomentar el diálogo, la comprensión y la colaboración, aspectos necesarios para que los jóvenes puedan determinarse a sí mismos, identificar la influencia del contexto de violencia y decidir cómo tratar a los otros.

Referencias

- Basanta, G. (2009). Comunicación persuasiva y mediación de conflictos organizacionales en universidades experimentales del Zulia. *Laurus*, 15 (29), 98-113. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76120642006>
- Colmenares E., A., & Piñero M., M. (2008). La investigación Acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. *Laurus*, 14 (27), 96-114. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id>
- Convención sobre los Derechos del Niño, (1989). Recuperado de: <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CRC.aspx>
- Díaz, L. (2011). La observación. Textos de apoyo didáctico. México. UNAM.
- Elliot, J. (1993), *El cambio educativo desde la Investigación Acción*, Madrid, Ed.
- Freire, P. (1997) *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI editores
- Fuster, J. M. (2015). Libertad, Responsabilidad y Orden Social. En *Neurociencia: Los cimientos cerebrales de nuestra libertad*. Ediciones Culturales Paidós S.A. de C.V.
- Gutiérrez, D. y Pérez, E. (2015). Estrategias Para Generar La Convivencia Escolar. *Ra Ximhai*, 11 (1), 63-81.
- Habermas, J. (2010). El concepto de dignidad humana y la utopía realista. En: *Revista de Filosofía*, México, vol. 55, núm. 64, mayo, pp. 3-25
- INEGI (2019). Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU) Diciembre 2018. Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/ensu/>
- Instituto de Estudios Legislativos (2016). El bullying y sus efectos en la vida escolar en el Estado de México. En: *Perfil del Estado de México*. Toluca de Lerdo
- Lederach, J. (2000). *El abecé de la paz y los conflictos*. Madrid, Editorial Catarata
- Naciones Unidas (1999). Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz. (A/RES/53/243), 6 de octubre de 1999. Recuperado de: <http://www.fundculturadepaz.pdf>
- Nos Aldás, E. (2002). Reseña de "Filosofía para hacer las paces" de Vicent Martínez Guzmán. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 9 (27) 2002.
- Ospina, D. y Ospina, C. (2017). Futuros posibles, el potencial creativo de Niñas y Niños para la Construcción de Paz. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15 (1), pp. 175-192 <http://www.redalyc.org/pdf/773/77349627011.pdf>
- Ovalle, C. (2009). Autonomía como condición esencial de la dignidad humana y fundamento del consentimiento informado. *Revista Colombiana de Bioética*, 4 (2), 241-259. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=189214316011>